

TOROS, DEPORTES Y CINEMATOGRAFOS

nos Salaverría derrotaron á sus adversarios con gran sentimiento de los «catedráticos». ¡Que la paliza les sea leve y que tengan paciencia para recibir otra!

Los hermanos Salaverría, sobre todo el mayor, jugaron muy bien á partir de los 30 tantos, siendo muy aplaudidos.

Los vencidos, flojos al final del partido.

LOS PARTIDOS DE AYER

Ayer, en el primer partido, contendieron Irigoyen y Campos mayor, colorados, contra Berolegui y Vega, azules, sacando los delanteros de los once y los diez cuadros respectivamente.

Como el día anterior, Irigoyen se captó desde un principio las simpatías de los «catedráticos», quienes ofrecieron el dinero por el «león navarro», con agio bastante alzado. Pero como el día anterior, también, tuvieron que rectificar pues Berolegui y Vega, desplegando un juego violento y eficaz, se encargaron de dejar rezagados al de Vera y su compañero.

Estos fueron arrollados y no pudieron evitar el triunfo fácil de Berolegui y Vega, los cuales estuvieron a la altura de su fama. No empleamos ningún adjetivo encomiástico por considerar que lo dicho es el mayor elogio que podemos dedicar a tan excelentes remontistas.

Los vencidos, a duras penas pudieron salvar su reputación, pues, la verdad, les vimos jugar bastante medianamente.

En segundo lugar jugaron Achaga y Salaverría I contra Campos menor y Tascó. Vencieron los primeros, que jugaron primeramente, sobre todo Salaverría, que está hecho un gran pelotari. Fueron muy aplaudidos.

Para hoy se anuncia un interesante partido y a presenciarlo acudirá, seguramente, numeroso y distinguido público.

BALOMPIE

RACING CLUB DE PARIS, UNO
REAL SOCIEDAD, UNO

Damos escuetamente el resultado de los dos partidos jugados en el campo de Atocha el domingo y ayer. El primer

Carreras de caballos

Inauguración del meeting de Primavera

Palabras á Miss Spring

Permita usted, señorita Primavera, que traduzcamos su nombre al inglés. Podríamos haberla llamado en español; pero eso de «señorita Primavera» tiene un doble sentido trivial y la gente de los barríos bajos creería que le tomábamos á usted la rubia trenza. También podríamos haberla llamado en francés: mademoiselle Printemps; pero ese nombre tiene algo de «grand magasin» de novedades y las gentes poco cosmopolitas creerían que era usted un frívolo «mannequin» parisino. Nada más acertado, pues, que llamarla a usted, «Miss Spring, señorita Primavera».

Pues bien, Miss. La forma en que asistió usted á la inauguración del Hipódromo, el domingo, no le ha gustado á nadie. Ni tan siquiera á los estrados y olímpicos anglo-sajones que prefieren para las carreras de caballos un horizonte gris, de acuarcía norteña. Y á nosotros, los españoles, mucho menos todavía...

Nosotros hubiéramos querido, Miss Spring, que apareciese usted en el Hipódromo rodeada de luz y de esplendores

día ganó la Real Sociedad por un «goal» marcado estupendamente en el primer tiempo por Arbide, quien de lejos aprovechó una cabeza de Zulueta.

Ayer fueron los franceses; un antiguo jugador «realista», que pertenece al Racing, marcó, también en el primer tiempo, un magnífico «goal».

Hoy no podemos ser más extensos. Reclama toda la atención el «cross» nacional; otro día diremos algo de la actuación de nuestro equipo y de los franceses.

El domingo jugó en Vigo el Real Unión un partido semifinal de campeonato. Perdió el Real por cinco a uno.

La "Unión Artesana"

Las fiestas de Pascua organizadas por la popular «veterana» han sido tan brillantes y tan animadas como todas las suyas. A la celebrada el sábado en el teatro Bellas Artes y de la que ya dimos cuenta en nuestro número último, sucedieron las del domingo en La Perla y de anoche en el domicilio social.

El festival de La Perla fué precioso. En el amplísimo «hall» no se podía dar un paso pues estaba invadido por centenares de parejas que bailaron hasta rendir y cuidado que esto es difícil—á los acordes de un excelente sexteto. Para los que no bailaban, solo la contemplación de tanta cara bonita era un encanto.

En un intermedio, se celebró el homenaje á las reinas de las fiestas del Cincuentenario de la Sociedad. Se cantó el Himno estrenado el sábado en Bellas Artes y el infatigable presidente de la Sociedad señor Pérez Egea, leyó unas cuartillas de salutación y homenaje colocando á cada una de las lindísimas presidentas una artística banda. Se rifaron un valioso juego de café, de plata y una bonita pulsera de oro, obsequio de la Sociedad y después de las inevitables fotografías, se bailó hasta después de la una de la madrugada, sin que un solo momento decayese la animación.

Anoche se celebró en los salones de la Sociedad uno de sus gratísimos bailes. Como de costumbre, el salón estaba impenetrable. Y de muchachas bonitas... todas las asiduas de la Artesana. Que es como decir, todas las de San Sebastián.

los ojos brujos, los abismales ojos indostánicos de la señorita de Amboage ponían en los espíritus sensibles todo el fuego vivificador de una tarde de estío en Andalucía. ¡Curioso contraste el de ese rostro españolísimo de la señorita de Amboage, con el rostro mustio y lloroso y enfermizo de usted, Miss Spring!...

Y perdone usted, my darling, que por esta vez no seamos galantes. Pero es que en las carreras del domingo, era usted la mujer menos interesante. ¡Qué diferencia entre usted, Miss Spring, y esa encantadora Inesita Carasa, graciosa como una colegiala traviesa, mucho más bonita que la monjita que convirtió á Don Juan!

La marquesa de Aldama, entre pieles suntuosas, exhibía por el campo su fino perfil aristocrático, en unión de su hija. La princesa Pío de Saboya paseaba su altivo continente de gran señora. Y su hijo, con los prismáticos en bandolera, ponía sobre la hierba húmeda la nota ddonante de sus polainas blancas.

La condesa de las Almenas, alta, fina, estilizada, y la bellísima marquesa de San Carlos de Pedrosa, eran también en la tarde desahacible dos figuras de exquisito aristocratismo. Y la deliciosa señorita de Brunet era un prodigio rubio, dorado más todavía por una eterna y adorable sonrisa infantil...

Otros nombres apuntamos en nuestro carnet, desde la tribuna que nos protegía de la ingrata llovizna. Estaban allí Pepita Nerecán, á quien todos felicitaban con motivo de su próximo enlace; las señoras de Milner, de Carasa, de Peña, doña Concha Ugalde de Lizasoain, las señoras de Arsuaga, de Dominguez con su hija Conchita, la condesa de Zubiria con sus hijos, señora de don Isaac Martín de la Peña, la señora de Pérez Peña, la de Avevilla, el marqués de Villamejor; el preparador de la gran cuadra belga J. Wicoutleuk, Mr. Charlier; los señores Charlier, Labrousche, Marquet, Niquet, Coppez y muchas personas más. También estaba la señorita de Usía, que tuvo un éxito excelente con su soberbio «Albano».

Esto es lo que hubo el domingo en el Hipódromo, Miss Spring. Esto es lo que hubo a pesar de que usted no nos favoreció con un tiempo agradable, como era su deber. ¡Usted, ingrata señorita Primavera, que nos llenó la pista de agua, haciendo que el victorioso Brabante llegase a la meta cubierto de lodo salpicado por las ágiles patas de los demás «blood horses»!

D'AVIGNY.

Todo está igual...

Al entrar en los andenes de la estación de Amara para tomar el tren que ha de llevarnos al Hipódromo, nos parece que eso del invierno ha sido un sueño... invernal. Allí estamos todos los asiduos, todos los que desde que se inauguró el Hipódromo, vamos todos los días; no falta uno. El aire del Hipódromo parece que tiene la virtud de conservarnos rozagantes y saludables...

—¡Hombre: no ha venido Fuláñez! dice uno.

—Pero me ha dicho que vendrá, dice otro. Voy á sacarle billete. Y á poco aparece Fuláñez, un poco apresurado, que se zambulle en «el tercero»—con precio de segunda—que siente en todo su persona una enorme satisfacción al ver que «ya estamos todos».

En el camino desde el apeadero de Lasarte hasta el Hipódromo, todas son satisfacciones. El río Oria, que está en el mismo sitio que el año pasado, los potros de las cuadras de carreras que allí se han levantado, que triscan y corren en libertad, el camino para peatones, recién arreglado y con arbolitos al margen...

El personal del Hipódromo es el mismo; tampoco ha pasado por él la crudeza del invierno. Solo el jardinero sonríe más satisfecho que nunca, al oír los elogios que las señoras hacen de sus «fantasías» con flores y plantas.

Se abren las taquillas y se oye la mis-

ma voz de hace cinco años: ¡á cincuenta pesetas, señores! Es una voz que oída una vez, no se olvidará jamás...

En el «tendido de los sastres» están todos los abonados; nos parece sin embargo, que su número ha aumentado: ¡es que se está muy bien allí! También el pequeño Casino, amable refugio de chóffers, cocheros, guardias y «gourmets» que no desdennan lo bueno aunque se oculte modestamente en un agujero de la montaña, está lo mismo que estaba. Por aquí no ha pasado la ola de la destrucción. Al contrario; todo parece que se consolida, que se afianza; hasta los rústicos bancos ofrecen menos riesgo de batacazo...

En la pista hay más animación que otras veces: las «reuniones» largas hacen perder interés. En cambio, reuniones cortas, como éstas de Primavera, en las que en solo cinco días se disputan importantísimos premios, hacen que tengan una mayor intensidad. Se nota un entrenamiento concienzudo, en los caballos. Sus carreras «muy verdaderas»...

La temporada ha comenzado muy bien para la cuadra del Duque de Toledo, á quien se espera de un momento á otro. El Gran Premio de Primavera, el Premio Irún... ¡van ya 43.000 pesetas!

Los resultados

DOMINGO

PREMIO DE APERTURA
2.500 pesetas.—2.000 metros.

Caballos inscriptos, cuatro; corren tres.

Primero, 2.000 pesetas á «Alonso», del marqués de Villamejor.
Segundo, 300 á «Crobyle», de H. Coppez.
Tercero, 200, á «Sund'S Star», de Labrousche.

Montaron á los ganadores, los jockeys Ruiz, Slade y Veschander.

Ganador: 19,50 pesetas por duro.

PREMIO LASARTE (á reclamar)
2.000 pesetas.—1.800 metros.

Caballos inscriptos, 9; corren 6.
Primero, 2.000 pesetas á «Bendis», del barón de Velasco.

El caballo ganador, no fué reclamado por nadie.

Montó al ganador, el jockey Higson.
Ganador: 59 pesetas por duro. Primer colocado 26 pesetas.

GRAN PREMIO DE PRIMAVERA
50.000 pesetas.—2.200 metros.

Caballos inscriptos, 24; corren 13.
Primero, 35.000 pesetas á «Brabant» del Duque de Toledo.

Segundo, 10.000 pesetas á «Albano», de señorita Ussia.

Tercero, 3.000 pesetas á «Beau», de Lieux.

Cuarto, 2.000 pesetas á «Trumps», de Amboage.

Montaron á los ganadores, los jockeys Lyne, Slade, Diez V y Langaster.

Ganador: 14 pesetas por duro. Primer colocado, 9 pesetas; segundo, 8 y tercero, 29,50.

PREMIO BILLYCOCK
2.500 pesetas.—1.800 metros.

Caballos inscriptos, 8; corren 6.
Primero, 2.000 pesetas á «Bonne Gosse», de J. Lieux.

Segundo, 300 pesetas á «Royal Day», de la marquesa viuda de Villagodio.

Tercero, 200 pesetas á «Buck», de Lieux.

Montaron á los ganadores, los jockeys Diez (A), F. García y Diez (V).

Ganador: 7 pesetas por duro. Primer colocado, 7 pesetas; segundo, 10.

PREMIO ROCKLAND (valías)
2.500 pesetas.—2.800 metros.

Caballos inscriptos, 10; corren 7.
Primero, 2.000 pesetas á «Ojo de Perdi», de la marquesa viuda de Villagodio.

Segundo, 300 pesetas á «La Framboise», de Labrousche.

Tercero, 200 pesetas á «Triby», del marqués de Villamayor.